

# INTERROGANTES SIN

## RESPUESTA

Hugo McCord



El hombre puede, haciendo uso de su mente, conocer que Dios existe. No obstante, sin información que provenga de más allá de esta tierra, el hombre está privado de respuestas para algunas de sus interrogantes más importantes.

### I. EL ORIGEN DEL UNIVERSO

A menos que se le ayude, aparentemente, el hombre no puede saber cómo llegó a existir el universo. Los profesores egipcios de Moisés enseñaban que el universo provenía de un pulpo y que la Tierra salió de un huevo con alas. Aristóteles enseñaba que la materia es la fuente del universo, mientras que el antiguo filósofo griego Zenón decía que ella es el resultado de una «fortuita concurrencia de átomos». En 1796, Pierre Laplace concluyó que nebulosas espirales se solidificaron gradualmente dando origen a los planetas. En 1900, F. R. Moulton y T. C. Chamberlin afirmaron que del sol se desprendió materia que salió volando, se enfrió gradualmente y se endureció hasta formar los planetas. En 1960 se afirmó que el universo evolucionó a partir del gas hidrógeno.

Es de notar que todas las conjeturas en cuanto al origen del universo, sólo comentan la posible transformación de la materia, pero no dicen cómo llegó a existir la materia. Haya sido la materia un pulpo, un huevo con alas, nebulosas espirales, átomos, escombros del sol o hidrógeno, nadie ha explicado qué dio origen a la materia. Los eruditos dan por sentada la existencia de la materia en un «caos primitivo» de varios gases, pero no explican el origen de los gases. Solamente conjeturan lo que creen que sucedió una vez que los gases estuvieron aquí. Reconocen, suponiendo que el hidrógeno fue el gas original, que «en realidad debió de haber habido algún antecedente». Pero lo que ese antecedente fue, y cómo llegó a existir, son cosas que los científicos no saben. Después que uno ha leído lo que los eruditos dicen acerca del

origen del universo, uno se encuentra tan lejos de una respuesta como cuando comenzó.

Se ofrece como excusa, para la incapacidad del hombre para resolver el problema usando únicamente recursos humanos, el argumento de que la inteligencia del hombre es finita. El hombre tiene que reconocer que él no sabe cómo llegó a existir el universo. No tiene esperanza de saberlo, a menos que haya información cuyo origen se encuentre fuera de este mundo.

### II. EL ORIGEN DEL HOMBRE

A menos que se le ayude, aparentemente, el hombre no puede conocer cómo él mismo llegó a existir. En el siglo veinte se dijo que «el padre de toda la humanidad» fue una «desaliñada ratita del Paleoceno». El precursor de la rata fue «una gelatina que apenas vivía», pero se pasa por alto el origen de la gelatina. Si la gelatina tuvo su origen en «sopas de moléculas orgánicas que se recogieron en charcos primordiales», y si las sopas lo tuvieron en químicos inanimados, y si los químicos lo tuvieron en el gas hidrógeno, entonces la interrogante acerca del origen del hombre sigue sin tener respuesta. La reducción del hombre al nivel del hidrógeno no explica el origen de este gas, y la interrogante acerca del origen del hombre sigue tan carente de respuesta como lo está la interrogante acerca del origen del universo.

### III. LOS VALORES MORALES

A menos que se le ayude, el hombre, aparentemente, no puede conocer cuál es el mejor sistema de principios morales. Por naturaleza el hombre conoce algunas verdades acerca del bien y del mal; pero es este un conocimiento variable e insuficiente. La incapacidad del hombre para construir un sistema de verdaderos principios morales hizo que los filósofos griegos Sócrates y Platón esperaran que Dios diera enseñanza sobre valores morales.

Cuando el hombre es guiado únicamente por la luz de su propio razonamiento, su código es casi siempre egoísta y autodestructivo. Entre los pueblos se ha practicado la venganza y la destrucción del enemigo. La compasión se ha considerado una debilidad. El engaño se ha considerado, y todavía a veces se sigue considerando, una virtud. El robar y el defraudar se han aprobado a lo interno, y a veces se ha aceptado a lo externo. La borrachera no siempre se considera vergonzosa, y la fornicación ha sido a menudo aprobada a lo interno, y públicamente pasada por alto. Los votos matrimoniales no se consideran inviolables. Para algunos, el suicidio ha sido considerado una virtud y una bendición. Se ha dado aprobación al aborto y al abandono de niños. En ciertos grupos, las honras fúnebres se han convertido en carnavales. La gente por lo general no vive tan bien como saben que deberían vivir; sin embargo, sin información que venga de afuera de este mundo, la interrogante acerca de cuál es el mejor sistema de valores éticos sigue sin tener respuesta.

#### IV. EL PROPÓSITO DE LA VIDA

A menos que se le ayude, aparentemente, el hombre no puede conocer el propósito de la vida. Ningún problema ha recibido más atención que el de la búsqueda del bien supremo, del propósito más importante de la vida. Entre los antiguos, cerca de trescientas opiniones se dieron en cuanto a la razón del hombre para existir. La búsqueda todavía sigue siendo objeto de mucha investigación. Sin ayuda de afuera, parece que el hombre debe vivir por siempre con un signo de pregunta acerca de por qué está aquí.

#### V. LA RELACIÓN CON DIOS

A menos que se le ayude, el hombre, aparentemente, no puede conocer cómo adorar a Dios. Puede saber, sin ayuda, que Dios existe, pero no puede saber qué desea Dios que él haga para adorarle y servirle. Han sido lastimosos los esfuerzos del hombre al adorar a Dios. Sin ayuda de afuera, el hombre tiene la tendencia a pervertir a Dios haciendo de Él muchos dioses. La India tiene millones de deidades. Sin una guía, el hombre tiene la tendencia a considerar animada y personal toda materia. Cree que las piedras, los árboles y las nubes tienen alma. Comienza a adorar a otros seres humanos, estén vivos o muertos. Sin enseñanza divina, el hombre hace de la fornicación un componente de la adoración en el templo. Se sabe que ha hecho sacrificios humanos en un esfuerzo por aplacar dioses airados. Cuando el hombre se abandona a sus propios recursos, la interrogante acerca de cómo adorar y servir a Dios sigue sin tener respuesta.

#### VI. LA INMORTALIDAD

A menos que reciba ayuda, el hombre, aparentemente, no puede tener la certeza de la inmortalidad. Todas las personas normales tienen la esperanza de vivir para siempre, pero sin ayuda externa, nadie tiene garantía de que hay vida después de la muerte. En Job 14.14 vemos una interrogante sin respuesta: «Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?».

#### VII. LAS INTERROGANTES

Las interrogantes más importantes del hombre tienen que ver con el origen del universo, el origen del hombre mismo, los valores morales, el bien supremo, la relación del hombre con Dios y la inmortalidad. Las respuestas a estas interrogantes no se encuentran en el conocimiento humano. A menos que se le ayude, el hombre se halla desprovisto de recursos en su búsqueda del significado de la vida. En Jeremías 10.23 se afirma que «el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos». Millones han tratado de desmentir la anterior declaración bíblica, tan sólo para convertirse en ejemplos de cuán verdadera es. Sócrates, Platón, Cicerón, Demócrito y John Locke se encuentran entre las mentes más agudas que han escrito acerca de la incapacidad del hombre para tratar las interrogantes más importantes de la vida.

Puesto que la incapacidad del hombre parece incuestionable, la razón dicta que el Dios que envía lluvia del cielo y estaciones fructíferas que llenan las necesidades materiales del hombre, no privaría a este de sus necesidades mentales, morales y espirituales. De allí que sea razonable suponer que Dios intervendría desde afuera y transmitiría información de la cual tienen gran necesidad las criaturas finitas de Dios. En otras palabras, es razonable pensar que una revelación inspirada sobrenaturalmente haga su advenimiento a este mundo como una lámpara a los pies del hombre y como una luz a su sendero.

#### VIII. LAS RESPUESTAS

Un estudio de la Biblia demuestra que aquello que el hombre es incapaz de proveerse a sí mismo, un Creador benéfico lo ha proporcionado. El hombre normal es mucho más que un animal, y no sólo de pan vive. Sus más grandes necesidades no son materiales; la Biblia está dirigida a sus más grandes necesidades. Así como el cuerpo humano necesita oxígeno, también el espíritu humano necesita la Biblia. La Biblia suple todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad.